

DESCARTES

Contexto histórico:

El siglo XVIII es el denominado Siglo de la Luzes o Siglo de la razón en el se dio la Ilustración. Este siglo se caracterizó por dar sólo válido lo que proviene de la razón o la experiencia, que fueron considerados como las dos únicas vías de conocimiento posibles. Se despertó el pensamiento crítico.

La ilustración se extendió desde Francia con acontecimientos como la publicación de L'encyclopedie de D'alembert y Diderot, donde se intentaba reunir todo el conocimiento racional.

En España se motivó el cambio por la llegada de los Borbones(franceses) con Felipe de Anjou, que reinó en España con el nombre de Felipe V.

Los Borbones instauran el despotismo ilustrado típico de la monarquía francesa. Dicha forma de reinar se expresa perfectamente con la frase: Todo para el pueblo sin el pueblo. Se perseguía la educación por lo que destaca la creación de nuevas instituciones como en España la RAE o el jardín botánico.

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo, el deseo de la burguesía de obtener representación política da origen en Francia a un amplio movimiento revolucionario, la Revolución francesa (1789-1799), que se desarrolla bajo el lema de libertad, igualdad, fraternidad. Este movimiento, cuyo objetivo era establecer un orden social más igualitario mediante la abolición de los privilegios de los nobles y del clero, cuestiona el poder absoluto de los reyes y sienta las bases de los Estados modernos.

Racionalismo:

El racionalismo es un movimiento filosófico que se da en Europa en los siglos XVII y XVIII cuyos principales representantes son Descartes, Malebranche, Spinoza y Leibniz. Este movimiento va contrapuesto al empirismo (desarrollado en Gran Bretaña en la misma época). El empirismo y el racionalismo replantean los problemas tradicionales de la filosofía desde los supuestos de una cultura moderna. Debido a que en el siglo XVII se configura la física moderna gracias a Galileo y Kepler, entre otros; y también se producen grandes cambios en el campo de las matemáticas es por ello que estos dos movimientos están relacionados con la revolución científica (ya que el tema más importante para ellos es el problema del conocimiento) y con él, el desarrollo de la sociedad burguesa.

Los racionalistas tienen una confianza ciega en la razón como instrumento de conocimiento porque según ellos la razón humana afirma la existencia de ideas innatas y universales por tanto no se adquieren de la experiencia. Dejan en un segundo plano a la experiencia y al conocimiento sensible. Algunas de estas ideas innatas son las de causa, de perfección, de sustancia...Por tanto el origen del conocimiento es la razón y por ello se puede conocer más

allá de la experiencia. Además, a los racionalistas también les interesaba la ética y la política. En cambio los empiristas piensan que la experiencia es la base de todo conocimiento tanto su origen como su contenido, parten del mundo sensible para formar los conceptos y estos encuentran en lo sensible su justificación y su limitación.

Por tanto, la diferencia principal entre racionalistas y empiristas es que aunque ambos toman como modelo de conocimiento el de la ciencia moderna, pero los racionalistas intentan fundar la ciencia en la metafísica; mientras que los empiristas se orientan al análisis del conocimiento y su génesis en la experiencia.

Al definir racionalismo pueden surgir una serie de dificultades:

- Como el sistema que emplea es la razón y de manera muy general puede llevar a creer racionalistas a la mayoría de los autores de la filosofía hasta la modernidad.
- Puede considerarse racionalista a cualquiera que niegue lo sobrenatural y no crea en las revelaciones ni en los misterios. Pero esta acepción no sirve para Leibniz ni Descartes ya que aceptaban la fe y elaboraban pruebas para demostrar la existencia de Dios.

Elementos fundamentales del racionalismo:

- La razón es la única fuente de conocimiento válido, por lo que solo se consideran ciertos los conocimientos adquiridos por la razón. Debido a que los sentidos suministran información pero es confusa por sí misma y debe ser interpretada por la razón.
- La existencia de ideas o verdades innatas a priori, o sea que son anteriores a la experiencia sensible, no hay necesidad de emplear los sentidos. En este caso, la razón caracteriza al ser humano y tiene funciones tales como la elaboración de hipótesis, pruebas y reflexiones acerca de cualquier suceso. Por tanto, es universal (está presente en toda la especie humana).
- La razón es lo opuesto al criterio de autoridad, se opone a creencias por tradición o a la opinión de una persona de gran prestigio. Porque la razón pertenece al sujeto humano y con ella puede prevenir errores. La razón es lucidez y claridad que detecta equivocaciones y falsedades.
- El modelo de conocimiento es matemático, debido a que los racionalistas del siglo XVII creen que el modelo matemático supone claridad, certeza y verdad definitiva, eliminando cualquier factor subjetivo. Descartes concibió una ciencia universal como modelo. Expone que los grandes metafísicos son también matemáticos.
- Dice que la totalidad del ser puede ser reducida a un sistema racional de conceptos, por lo cual se afirma que no existe el azar ni la contingencia: todo ser y suceso tiene su explicación lógica y racional.

Teoría del conocimiento:

Para Descartes lo fundamental es buscar un conocimiento cierto, seguro, verdadero y sin ningún tipo de duda.

Por ello, su prioridad será buscar un método que nos ayude a modo de guía a razonar, y por el cual poder construir su filosofía. Definido por Descartes el método son un conjunto de reglas y ciertas y sencillas que impiden tomar jamás por error por una verdad. Es un camino a seguir pues para obtener conocimientos sólidos y verdaderos.

Tomó como referencia el método de resolución-composición (método hipotético-deductivo) de la Escuela de Padua del siglo XIV, utilizado con anterioridad por Galileo.

Por tanto Descartes, pensó que la única vía fiable de conocimiento era la razón lo que suponía que practicar el método fuese sinónimo de cultivar la razón, por eso, “no basta ciertamente tener buen entendimiento: lo principal es aplicarlo bien”.

EL camino que siguió Descartes para llegar a la descripción del método que realiza en su obra Discurso del método se puede dividir en tres fases:

- La formación inicial que le proporcionaron a Descartes los jesuitas le permitió obtener un conocimiento sobre las materias que se estudiaban en su época, pero dicho estudio no le proporcionaba el conocimiento verdadero y seguro que el necesitaba por lo que lo abandonó.
- Posteriormente se dedicó a ver y estudiar la realidad del mundo, es decir a viajar por él y conocerlo.
- Y por último decidió realizar una introspección sobre sí mismo porque pensaba que la verdad se encuentra en la razón y en los pensamientos de uno mismo.

Para definir las características del método decidió analizar la forma de actuar de la propia Razón llegando a la conclusión de si todo conocimiento verdadero proviene de la razón como hemos dicho antes, entonces debe analizarla.

Lo que encuentra es que en esta razón, que es la misma para todos los hombres, se distinguen dos modos de conocimiento: la intuición o luz natural, conocimiento de las ideas simples que surgen de la propia razón de forma clara y distinta, cuya verdad es evidente, indudable e inmediata; y la deducción, que es el conocimiento de una sucesión de intuiciones de las ideas simples y de las conexiones que la razón descubre entre ellas para llegar a verdades complejas, juicios o leyes, es decir, llegar a un conocimiento complejo partiendo de uno simple.

De esta forma, para Descartes, al existir estos dos modos de conocimiento, el método y proceso que se debe seguir para llegar a conocer deberá seguir al menos dos pasos: el análisis, por el que se dividen las ideas complejas hasta llegar a las ideas simples y evidentes para que puedan ser intuitas; y la síntesis, por la que mediante la deducción se llega a una conclusión que permite comprender lo complejo y construir leyes que lo expliquen.

Además Descartes incluye otros dos pasos o reglas pero siempre manteniendo la sencillez y facilidad para que todas las personas puedan entenderlas y llevarlas a la práctica. Las reglas del método son las siguientes:

- Regla de la evidencia, claridad y distinción. No se admitirá como verdadero ningún conocimiento que no aparezca de en la mente de forma evidente, esto es, con claridad, que sea una idea clara e inmediata y se distinga por su carácter individual sin mezclarse con ninguna otra. En este paso se utiliza la intuición.

- Regla de análisis. Como solamente podemos tener evidencia de las naturalezas simples, cuando nos encontremos con un problema complejo, compuesto de naturalezas complejas, hay que dividirlo en cuantas partes más simples sea posible para su resolución.
- Reglas de síntesis. Una vez que se ha descompuesto el problema y obtenemos naturalezas simples, hay que volver a recomponerlo por medio de la síntesis utilizando la deducción.
- Regla de la enumeración. Consiste en comprobar y controlar los pasos ya dados para evitar omitir alguno.

Para encontrar una verdad evidente a partir de la cual poder aplicar la deducción y hacer la síntesis usará la duda metódica, como método de acercamiento a la verdad. Tendrá varios motivos de duda: el primero, dudará del conocimiento que proviene de los sentidos pues pueden engañarnos. En la segunda duda, dudará de poder distinguir la vigilia del sueño. Y por último, en la tercera duda, dudará del conocimiento que proviene de la razón, de las ideas de razón o de los razonamientos, pues se puede suponer la existencia de un genio maligno que nos lleva hacia el error cuando creemos estar en lo cierto.

Sin embargo, afirma Descartes, no podemos dudar de que dudamos, mientras pensamos no podemos dudar que estamos pensando y por lo tanto, si pensamos existimos.

La primera intuición de una verdad indudable es pienso, luego existo (cogito ergo sum). Y si existo lo hago como un yo pensante, un cogito, es decir, que tener la intuición simultánea del acto de pensar y el hecho de existir se convertirá en la primera certeza, en la primera verdad.

Metafísica:

Descartes rompió con la anterior y tradicional manera de enfocar la metafísica, se opone especialmente a la metafísica de Aristóteles y Santo Tomás de Aquino.

Su metafísica parte del método ya que todo procede de éste.

Respecto a la sustancia Descartes la define como “una cosa que existe en forma tal que no tiene necesidad de sí misma para existir”.

Pero como él mismo dice dicha definición es sólo aplicable en propiedad a Dios al que denomina sustancia infinita, ya que sólo él es independiente y existe por si mismo, sólo el es causa de todo ya que no hay ninguna cosa creada que pueda existir un instante sin ser mantenida y conservada por el poder de Dios.

Descartes extiende el término sustancia a la res cogitans, la sustancia pensante, que es el ser humano (denominado sustancia por tener el atributo del pensamiento) y a la res extensa, la sustancia extensa, que es el mundo y que está garantizado por Dios. Ambas sustancias necesitan del concurso de Dios para existir. De ahí que diferencie entre sustancia infinita (Dios) y sustancias finitas (el pensamiento y la extensión).

Las sustancias tienen un atributo, que es su esencia y se identifica con ella, y unos modos, que son las maneras en que aparece. Cuando dice Descartes «sé que soy, pero ¿qué soy?», la respuesta es que soy un sujeto, una cosa o sustancia que piensa (res cogitans). Se afirma de este modo la existencia de una sustancia cuyo atributo es el pensamiento y sus modos, todo aquello que es objeto de conciencia: pensar, dudar, querer, imaginar, incluso sentir. El pensamiento es la actividad que define o indica la esencia de la sustancia pensante. Esta es

puro pensamiento, no solo porque se concibe clara y distintamente como cosa pensante, sin el más mínimo de los atributos de la sustancia corpórea (de los que no necesita para su subsistencia), sino también porque todo el ámbito de la corporeidad está dentro del paréntesis abierto por la duda: «el pensamiento es un atributo que me pertenece, siendo el único que no puede separarse de mí».

La sustancia extensa se corresponde con el mundo que percibimos con los sentidos; su atributo es la extensión y sus modos, la figura (formada por los límites de la extensión) y el movimiento. Encontramos aquí la raíz de la radical distinción ontológica cartesiana entre el pensamiento y la sustancia extensa, que permitirá pensar el mundo exterior como pura materia o extensión espacial geoméricamente figurada y dotada de una cantidad de movimiento.

Uno de los grandes problemas derivados del proceso de la duda metódica es que se incurre en el denominado solipsismo subjetivista: solo podemos estar seguros de nuestra propia existencia, de nuestra conciencia subjetiva, porque yo pienso, luego yo existo. No se puede demostrar ni la existencia

Teología:

Las ideas y la idea de Dios:

A partir de la evidencia “pienso, luego existo”, Descartes se da cuenta de que en el hecho de dudar está implícito que es un ser finito e imperfecto, puesto que un ser infinito y perfecto no podría dudar. Así, su propia mente le hace ser consciente de sus limitaciones e imperfecciones. También llega a la consideración de que en su mente está la idea de infinito y tal idea no puede originarse de una mente finita.

Para Descartes las ideas son objeto de pensamiento o contenido de la mente, se posee una percepción inmediata de ellas y tienen un carácter representativo.

Estas ideas presentan una doble dimensión:

- Dimensión objetiva: las ideas son imágenes de las cosas, representan objetos reales.
- Dimensión subjetiva: las ideas consideradas en sí mismas no pueden ser falsas porque son pensamientos del sujeto que las piensa, o sea, formas de pensar del sujeto.

Descartes establece tres clases de ideas:

- **Ideas adventicias**: son aquellas que parecen provenir de nuestra experiencia externa. Dice parecen porque todavía no ha demostrado la existencia del mundo externo.
- **Ideas facticias**: Ideas construidas en la mente a partir de otras ideas; pueden ser inventadas.
- **Ideas innatas**: Las que posee el pensamiento por sí mismo; claras, obvias y distintas. Por ejemplo: Idea de pensamiento, de existencia (ya que ni las construyo yo ni vienen de experiencias externas, son que se encuentran en la percepción del pienso luego existo). Según Descartes estas ideas nos servirán de punto de partida para la

demostración de la realidad externa. Estas ideas nos proporcionan conocimiento objetivo.

A partir de la concepción de las ideas innatas de infinito, perfección, existencia y la propia idea de Dios, Descartes argumenta la existencia de Dios.

Demostración de la existencia de dios:

- Prueba gnoseológica: la idea innata de un ser perfecto. Descartes partiendo del hecho de que dudaba y que por ello el ser no era del todo perfecto, debido a que era mayor perfección conocer qué dudar, intento buscar de donde había aprendido a pensar en algo más perfecto de lo que él era y llegó a la conclusión de que debía de ser de alguna naturaleza que fuese más perfecta. Pero los pensamientos que procedían de cosas fuera de él no eran tan complejos de percibir de donde procedían porque no la concebía como cosas superiores a él, con lo que podía creer que eran verdaderas (dependían de su naturaleza ya que posee alguna perfección) o si no lo eran, estaban en él por lo imperfecto que era. Pero esto no podía proceder de la nada y tampoco descender de lo más perfecto para llegar a ser menos perfecto, o sea que no podía proceder de sí mismo. Entonces esta idea tenía que haber sido puesta en él por otra naturaleza que fuese más perfecta de lo que él era y que tuviese en sí todas las perfecciones de las que pudiera tener alguna idea, o sea, que fuese Dios.
- Prueba de causalidad: la imperfección y dependencia de mi ser. Como conocía algunas perfecciones que no tenía en modo alguno, no era el único ser que existía sino que tenía que existir otro ser más perfecto, del cual dependiese y del cual hubiese adquirido todo lo que tenía. Ya que el mismo no podía ser Dios porque si hubiese tenido por sí mismo lo poco en que participaba en el ser perfecto, también hubiera podido tener por sí mismo todo lo que sabía que le faltaba.
- Prueba ontológica: la idea misma de perfección implica la existencia. La gran certeza que se le atribuye a la geometría solo se fundamenta todo el mundo las considera una evidencia y no hay nada en ellas que asegure la existencia de ese objeto, en cambio en el de Dios la existencia está incluida en ella. Por ello, llegó a la conclusión de que Dios existía como existían cualquier demostración de la geometría.

La sustancia externa o mundo:

La sustancia externa o mundo son todas aquellas cosas de las que seguramente estemos más seguros porque las podemos percibir por los sentidos, pero se pregunta porque los pensamientos que vienen de los sueños son falsos y estos no. Entonces para desvanecer esta duda Descartes lo justifica presuponiendo la existencia de Dios, tomando como la esencia de los cuerpos la extensión, frente al pensamiento o el alma que son inextensos.

Distingue dos cualidades de los cuerpos:

- Cualidades primarias: son la extensión o magnitud de un cuerpo. Son medibles geoméricamente y son objetivas. Según Descartes, solo Dios garantiza la existencia de lo que tiene estas cualidades primarias.
- Cualidades secundarias: son las que solo existe en el pensamiento, son subjetivas y forma sensaciones en el sujeto. La desecha porque los cuerpos los conocemos porque los entendemos por el pensamiento.

Un enfoque mecanicista: la materia en movimiento

Descartes contempla el ser humano como una máquina y la compara con los relojes.

El ser humano es una sustancia, cuyo atributo es la extensión, es decir, es materia en movimiento con longitud, anchura y profundidad. Así mismo el mundo es un gran mecanismo, explicable en términos cuantitativos. De este modo el modelo mecánico unifica la totalidad de la realidad.

Los comportamientos de los cuerpos y Dios se explican a partir de sus componentes materiales, que han sido fabricados por el ser humano o por la naturaleza o por Dios.

Descartes al comparándolo con los relojes piensa que la materia son las piezas y el movimiento de la maquina se transmite mediante esas piezas. Además hay unas leyes que se cumplen a la perfección, igual sucede con el universo: contiene una materia gigantesca que transmite movimiento a los planetas en sus órbitas de acuerdo con las leyes determinadas matemáticamente. El conocimiento de tales leyes hace posible que nuestras previsiones sean exactas.

Las tres leyes de funcionamiento del universo son:

- Inercia: el estado de un cuerpo (movimiento o reposo) no cambia, a no ser que otro cuerpo se interponga o choque con él.
- Movimiento rectilíneo: el movimiento de un cuerpo se produce siempre en línea recta, sino se producen choque con otros cuerpos.
- Conservación del movimiento: los cuerpos permanecen estables porque no se pierde el movimiento, solo se transmite a otros cuerpos en función de la fuerza con que se encuentren.

Para que se puedan aplicar la naturaleza tiene que ser igual y homogénea, no hay ninguna finalidad en el universo ya que se encuentra todo determinado.

Descartes propone el mecanicismo como explicación científica de la realidad por este camino pretende llegar a la unificación de ciencias.

Antropología:

El alma y el cuerpo

La característica de los cuerpos es la expansión pero la sustancia “alma” es inextensa. Por eso, **cuerpo y alma son realidades distintas con una naturaleza no coincidente**: el cuerpo no puede pensar y el alma es la esencia del ser humano, que puede existir sin el cuerpo. Existo mientras no deje de pensar porque pensar no depende de nada material, por tanto el alma es enteramente distinta del cuerpo y hasta más fácil de conocer que él, y aunque él no existiese, ella no dejaría de ser todo lo que es.

Descartes expone una **concepción dualista** del ser humano: el **alma como sustancia presente** y el **cuerpo como sustancia extensa**. El ser humano es una unión de ambas sustancias, que son independientes.

Aunque la naturaleza de las dos sustancias requiere que estén separadas el grado de integración de mi cuerpo con mi alma es tan estrecho que ambos forman una totalidad. Es una verdadera unión que expresa una relación de interacción entre alma y cuerpo.

Problema del dualismo

Descartes explica el dualismo, como la interacción entre cuerpo y alma que acaba remitiendo a Dios.

En “Las pasiones del alma” explica cómo influyen las pasiones en el cuerpo que acaba estableciendo que **el alma controla las pasiones sin dejarse dominar por ellas**. Considera que el cerebro es la sede del alma en la que se registran todas sus actividades y que a través de los nervios y la sangre pasan al resto del cuerpo.

Este problema de la comunicación de las sustancias lo intentaron explicar Malebranche y Leibniz pero aun así seguían reflejando las contradicciones del dualismo:

- Malebranche: propone el ocasionalismo, cuando una ocasión lo exige, Dios aporta verdad a lo material
- Leibniz: propuso la armonía preestablecida. Pensó que lo material y lo mental eran dos relojes sincronizados y que funcionaban armónicamente. Pero esto trae consigo el problema del determinismo de la historia en contra de la libertad y si todo está determinado Dios sería también el origen del mal. Esta solución trae muchos problemas.

El dualismo de Descartes relaciona la libertad con la voluntad humana, el cuerpo se rige por leyes naturales mecánicas, solo el alma es libre: con capacidad de iniciativa y controla al cuerpo.

Por ello el ser humano tiene autonomía (libertad) y es exclusiva de los seres humanos, nos hace semejantes a Dios y su buen uso es el más grande de todos nuestros bienes. En cambio los animales son solo maquinas porque no tienen alma, sin alma no hay libertad ni sentimientos ni emociones.

Ética:

Descartes propone una moral práctica, no elabora una teoría moral sino que enumeró unas reglas que le permitieran actuar en la vida.

Descartes buscaba la **felicidad** y deseaba **vivir tranquilo** dedicado a las tareas que se había propuesto y en las que puso todo su esfuerzo personal.

La considera una moral provisional.

Su exposición fundamental se encuentra en el “Discurso del método” y también en “Las pasiones del alma” y de algunas de sus cartas, sobre todo a la princesa Isabel.

Reglas morales (se derivan del método):

- **Primera regla:** hay que someterse a las costumbres y normas del país, conservar la religión existente y seguir las opiniones más moderadas.
Descartes no es conformista sino que es prudente. Busca la felicidad individual, siendo libre y viviendo tranquilo para lo cual es necesario acomodarse a la sociedad en la que se encontraba. Esto le proporcionaba seguridad en las acciones de la vida, al respetar y por tanto no criticar la política ni la religión ni la moral establecida.
- **Segunda regla:** ser firme y resuelto en las acciones, siguiendo las opiniones dudosas una vez que han sido aceptadas.
Hay que actuar sin estar totalmente seguros, porque no todo está en nuestro poder, salvo los pensamientos. La virtud de esta regla es liberarse de arrepentimientos y remordimientos, propios de espíritus libre y vacilantes porque es la razón la que debe obligar a la voluntad a tomar decisiones.
- **Tercera regla:** los deseos personales tienen que ceder ante el mundo, no nos podemos imponer ante ellos.
Hay que desear lo que se puede alcanzar y olvidarse de lo que es imposible. Así nos podremos mantener contentos y felices. Lo que más interesa a Descartes en este sentido es la libertad individual.
- **Cuarta regla:** elegir la mejor ocupación posible, que consiste en dedicar tu vida entera a cultivar la razón y a progresar en el conocimiento de la verdad.

El cumplimiento de estas reglas morales supone la felicidad.